

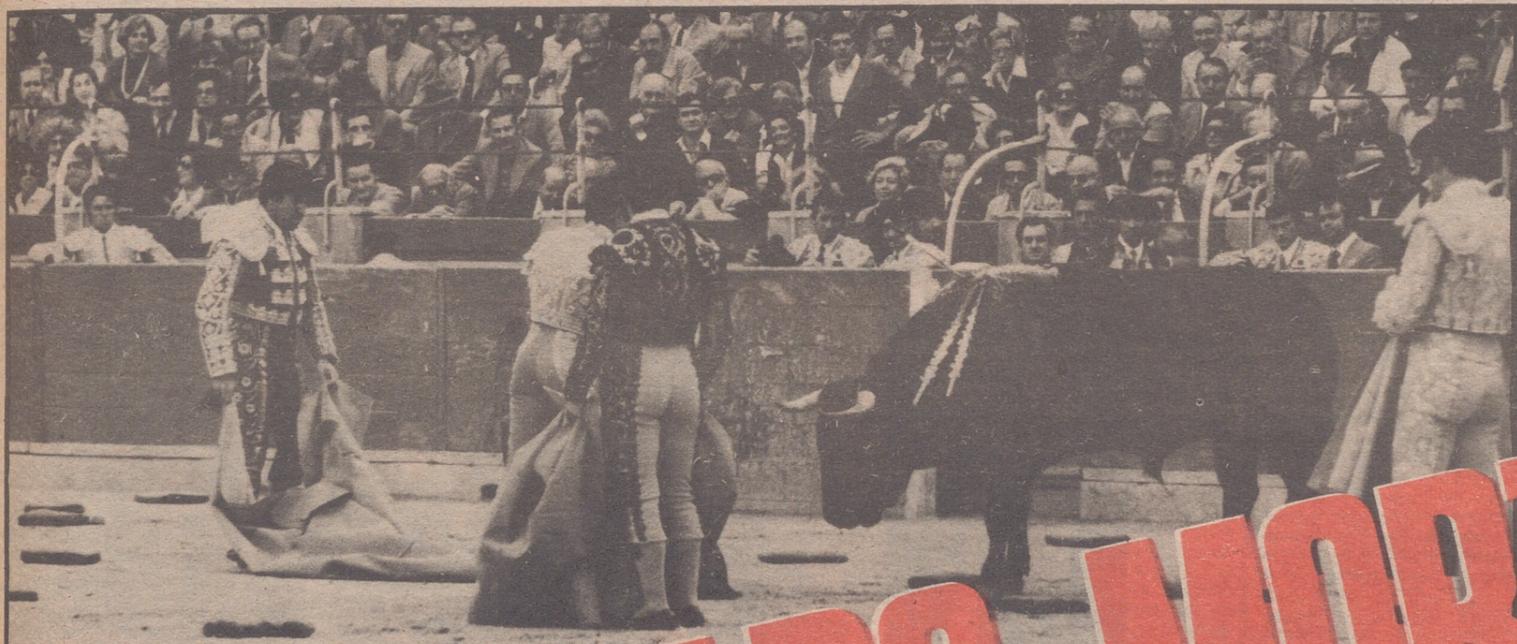
# EL CHIQUERO



SUPLEMENTO TAURINO DE ARAGON/expres • Coordina Benjamín Bentura Remacha  
LUNES, 29 DE MAYO DE 1978 - Nueva época - N.º 14

## SE ANIMA LA TEMPORADA

Ayer fue una buena jornada taurina. Parece que la fiesta despierta y se pone en marcha todo su gran aparato, el carro de la antigua farsa que ahora se quiere convertir en el altar de las virtudes y perfecciones de nuestra raza. Por eso la noticia más importante de la semana, la que más ha hecho removerse a todos los cenáculos taurinos, ha sido la de la suspensión de la corrida del sábado en la feria de San Isidro, corrida en la que iba a actuar nuestro adoptado José Luis Palomar. Por otro lado, es posible que lo más destacado de la jornada de ayer domingo sea esa vuelta al ruedo que dio Raúl Aranda después de estoquear a un sardo de Concha y Sierra que fue condenado a banderillas negras y la oreja que cortó Curro Romero en Córdoba, que debe ser la primera que obtiene esta temporada y que puede variar el panorama del Faraón de Camas. Ya se sabe que los faraones creen en la influencia de las estrellas. Y pocas cosas más. Sólo desear que los campeonatos del mundo de fútbol no perjudiquen demasiado a la llamada fiesta nacional. De momento parece que la novillada en la que se juntarían otra vez en el cartel "El Bayas", "El Manguí" y Espartaco" en el coso de Pignatelli está a merced de lo que nos televisen desde Argentina. Triste destino el del toro.



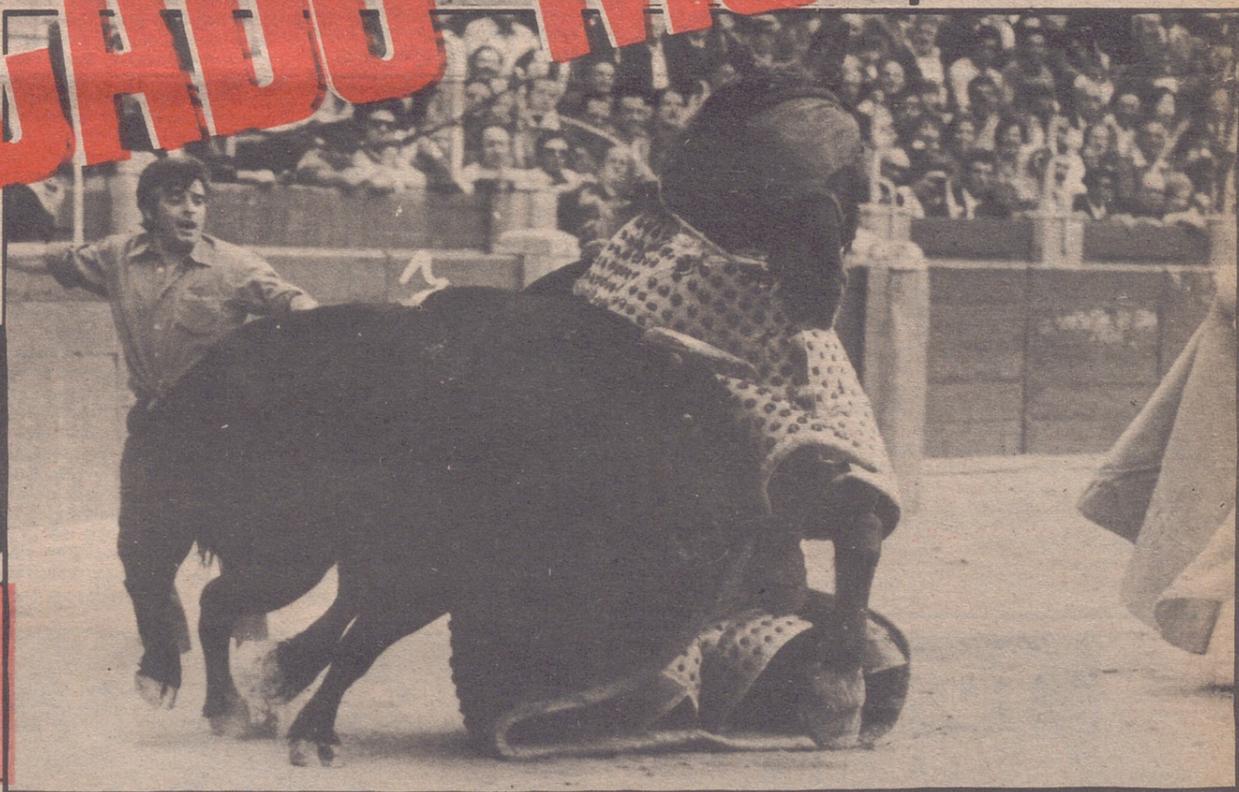
La corrida de Beneficencia en Zaragoza

# EN PECADO MORTAL

Mucho torero para tan poco toro

### CARA Y CRUZ

Estas dos opuestas estampas dan idea de lo que fue la corrida llamada de Beneficencia. Todo un contraste. Hubo toros que empujaron bien a los caballos y hasta derribaron en un par de ocasiones, cosa insólita para estos tiempos, pero que después no se tenían en pie y provocaban las iras de los sufridos espectadores. (Fotos de García Luna)



## mesón del toro

BAR  
RESTAURANTE TIPICO  
ARAGONES  
TABLAO FLAMENCO  
TENTADERO.

EL LUGAR MAS ADECUADO  
PARA CELEBRAR SUS FIESTAS

San Juan de Mozarrifar - crtra. Huesca  
Telf. 39 10 60





## BANDERILLAS DE FUEGO



Eso de que una corrida de toros es una novillada mayor de edad y una becerrada anciana, nadie lo ha dicho, pero es una de las muchas verdades que en toros, permanecían sin decir hasta que hemos llegado nosotros y lo hemos dicho. ¡Tóma castaña! Claro que puestos a decir, también podríamos asegurar que una corrida de toros es una novillada con precios desarrollados.

Como algunos toros tuvieron estampa y kilos, nos hemos quedado con las ganas de decir que se sumaron al esplendor de la III Exposición Nacional Canina celebrada en el día de ayer en la Feria de Muestras. Y eso que el primer cojo de la "procesión" que ayer fue retirado a los corrales, tenía estampa de galguito.

Ese espectador que, invariablemente, arroja su muleta de impedido a los diestros que dan la vuelta al ruedo, si tuviera sentido del oportunismo y del humor, se la hubiera tirado ayer a los dos cojos retirados a los corrales y al cojo que no fue retirado porque en los corrales ya no había más toros cojos.

Nadie podrá decir de la corrida de ayer eso de que no tuvo "quinto malo", ya que no fue malo un quinto, sino los tres quintos toros que salieron por los chiqueros. Sólo les faltó sacar el toro de mimbre, pero tenía estropeada una rueda trasera y no se atrevieron.

¿Cuántas corridas de toros necesitaremos ver en Zaragoza, para que se corten nueve orejas y tres rabos? La respuesta habrá que ir a buscarla a Eja de los Caballeros. ¿Verdad, Miguel "Cinco Villas"?

El balance triunfal de la corrida de ayer podría resumirse de esta manera: Las tres únicas vueltas al ruedo de la tarde, las dió el hombre de la pizarra. Es de esperar que lo contraten para la próxima función, pues hizo más méritos que los tres espadas del gran cartel.

He aquí la certera frase de un espectador del Tendido 8: "A este paso todos tendremos que venir a la plaza, como los caballeros de los picadores: vendándonos el ojo de ver al toro."

Otra frase genial, sin desperdicio alguno, dicha al comienzo de la corrida a los orondos picadores que estaban en el callejón. Fue pronunciada por el señor delegado de la autoridad y fue ésta: "Todos adentro, y el que no pueda meterse en los bur-laderos, que adelgace." La paja en el ojo ajeno.

Los únicos "niños" del siglo actual a quienes se les ocurre jugar con espadas de madera son los matadores de toros. Y ayer lo volvimos a comprobar. ¿Y si sustituyeran las monteras por un gorro de papel de periódico? Creo que es el único detalle que les falta para añiarse un poco más en sus juegos de niños toreros.

Y siguiendo con los gritos del tendido, que es la voz auténtica de la fiesta, reseñaremos que, en el segundo del Capea, alguien le gritó: ¡Mátalo, que se muere! Mientras que otro, a su lado replicaba: ¡pidiendo música, ¡pero tñnebre!

Para que digan que los aficionados no son buenos. Ayer los hubo que pagaron más de dos mil pesetas por su barrera, para ver un destile de cojos.

Don VERONICO

## TORO A TORO

**PRIMERO.**—Del marqués de Domecq. 530 kilos. Hace extraños al salir y luego se va suelto. Derriba en la primera vara y le pegan en la siguiente. Llega a la muleta con sosería y sin ganas.

**SEGUNDO.**—Del marqués de Domecq. 496 kilos. Un puyazo, dobla las manos y se le cambia el tercio. Sin fuerza ni alegría.

**TERCERO.**—Del marqués de Domecq. 531 kilos. Derriba en el primer puyazo y recibe otro en la puerta de caballos. Se vence algo por la derecha y se queda un poco corto por ambos pitones.

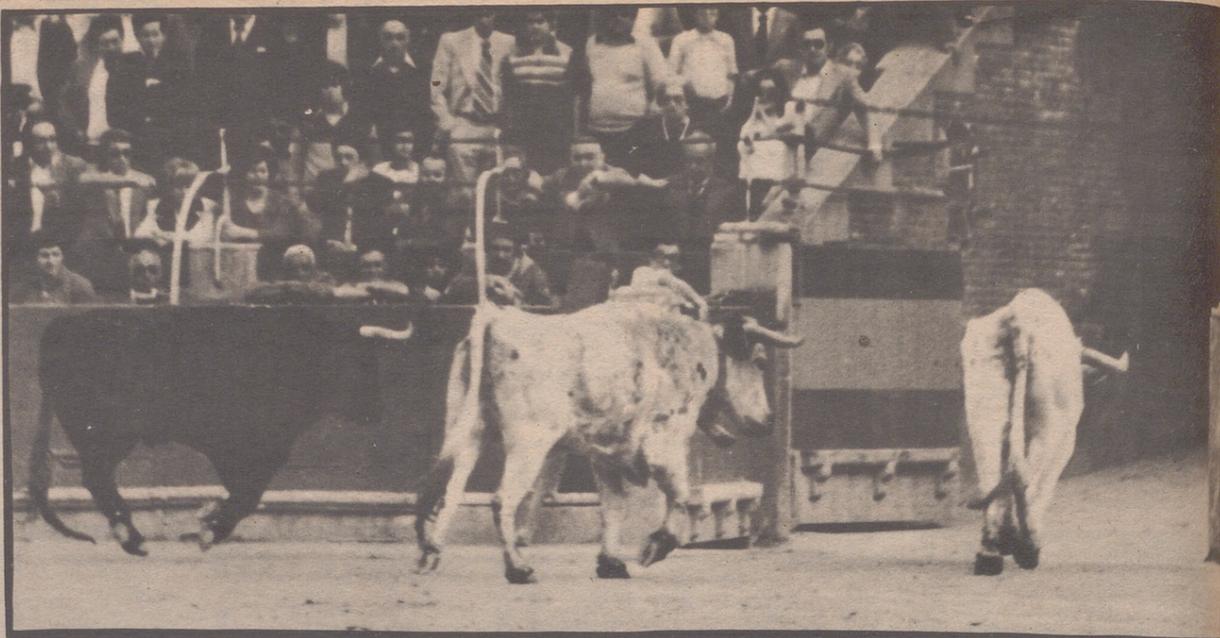
**CUARTO.**—Del marqués de Domecq. 527 kilos. Un puyazo, mete los pitones en la arena y da una espectacular voltereta. Flojo de manos, su lidia es protestada continuamente.

**QUINTO.**—De Antonio Martínez Elizondo. Se protesta por cojo y el presidente saca el pañuelo verde. Pesaba 525 kilos.

**QUINTO BIS.**—También de Martínez Elizondo. También se protesta y otra vez el presidente saca el pañuelo verde. Con 475 kilos.

**OTRO QUINTO.**—De Antonio Pérez de San Fernando. 570 kilos. Sale con mucho gas, pero al poco tiempo muestra el mismo defecto que los anteriores. Un puyazo en el que Salitas rompe el palo y cambio precipitado. El ruedo se llena de almohadillas.

**SEXTO.**—De Martínez Elizondo. 480 kilos. En el tipo de Santa Coloma. Puyazo y un picotazo. El toro va bien por el pitón derecho y se revuelve por el izquierdo.



Estampa repetida en la tarde de ayer en el coso zaragozano. En el quinto toro hasta la tercera no fue la vencida. Y ese vendido, un toro de AP, tenía los mismos motivos que sus antecesores para acompañar a los bueyes.

## La corrida de Beneficencia

# EN PEGADO

## Mucho torero

**S**ENOR, ¿merecemos este castigo? Ya se que los aficionados a los toros somos pecadores, pero ¿no es hora ya de que nos liberes de tan larga y lacerante penitencia? En cualquier otro espectáculo la gente es tan pecadora como nosotros y, sin embargo, los hay que se lo pasan maravillosamente. Hasta en esas exhibiciones de desnudos y amor a lo vivo se puede apreciar que la humanidad disfruta a lo grande pese a que un montón de Mandamientos se saltan a la torera, como si ya nada fuera pecado. Parece que lo único que es pecado hoy en día es ser aficionado al nefasto espectáculo del toro. Sí, en verdad, se sacrifica al animal, pero en muchas religiones la sangre de un ser vivo redimía a los que asistían a la ceremonia. Nosotros asistimos al sacrificio casi seguro de seis toros y no vemos la purificación por ningún lado.

Si acaso parece que aumentan más nuestras culpas y a la corrida, siguiente lo pasamos peor todavía. Más rayos

caen sobre nuestras cabezas, más nubes ennegrecen el horizonte y un coro de bostezos entonan el "gori-gori" por nuestra querida fiesta.

Y que el cielo nos considere culpables no hay quien lo dude porque, hoy como ayer, a la hora anunciada para iniciarse el pomposo espectáculo de la corrida de la Beneficencia, el clima terció el gesto y prometió una tormenta que no llegó a descargar. Algunas gotas, un fuerte vendaval y vuelta a la normalidad con final soleado. Pero esa tormenta de las seis en punto de la tarde puede que apartara de las taquillas a los últimos indecisos. Así, y a pesar del interés del cartel, una entrada de unos tres cuartos de plaza aparentes, si bien a la hora de hacer la contabilidad el ingreso bruto quedará en un cincuenta por ciento. ¿Qué beneficio y que Beneficencia pueden salir de ahí? Hace mucho que vengo repitiendo lo absurdo de la llamada Beneficencia en tiempos en los que la Seguridad Social debe llegar a todos

los españoles, Me parece negativo hablar de caridad y no de justicia, aunque al margen de las guirnaldas y las banderolas que adornaban los balconillos del coso de Pignatelli poco nos hacía recordar el beato de la caridad de antaño. Se hacía caridad con bombín y miniñaque, con mantones de Manila, collares de perlas y brillantes, "longuines" de oro con cadenas del vil metal que parecían ornar los amplios vientres de los potentados. Todo era lujo exhibido, diversión para cumplir con una de las virtudes cardinales. Hoy, gracias a Dios, ha desaparecido todo eso y hasta la gente no piensa que hace caridad sacando una entrada de toros. ¿O es que no hay caridad?

Todas estas elucubraciones alrededor del tema de la Beneficencia parece que son disculpas por mi parte para no entrar en el análisis de la

corrida, pero quién es el guapo que se mete en este berengenal cuando resulta que no hay nada que analizar. El toro estaba allí, en el ruedo del coso zaragozano, pero ocurrió que a lo largo de la lidia, por arte de birloque, fueron desapareciendo como desaparecieron las palomas del prestigioso bajo su pañuelo de seda. En el faldón del amplio chaqué de la falta de fuerzas se daban yeron todas las virtudes de los del marqués, el de los Domecq de Jerez de la Frontera, y el sustituto de don Antonio, el sobrino del recientemente fallecido don Alipio Pérez Tabernero, que calificamos de último ganadero romántico por esas su famosas patillas de hacé, la capa charra y los botas camperos, mientras que el que cerró plaza, un toro de don Antonio Martínez Elizondo, el Chopera de Tudela, la no se compenetraba con



Una imagen dicen que vale por mil palabras. En la crónica se explica cual es la forma de banderillar de José Luis Palomar. Aquí está la perpendicular de los palos sobre el morrillo brilla por su ausencia.



Pocas cosas pudo hacer Pedro Gutierrez Moya "El Niño de la Capea" en la lidia de los toros que le correspondieron. Solo algún pase en el segundo de la tarde y nada más.

en Zaragoza

# MORTAL

para tan poco toro

su matador porque quizá éste no conozca todavía los secretos de la casta de Santa Coloma. Lo tenía todo a su favor el de Soria, pero no supo aprovechar la oportunidad. Con Manzanares y El Niño de la Capea, los dos "gallitos" de la torería actual el ruedo se había llenado de almohadillas, aunque ellos no fueron los directos culpables, y el público estaba volcado a favor de José Luis Palomar, como bien lo demostró en los vulgares pares de banderillas que colocó al de Chopera. Vulgares fueron también los del tercero, del marqués de Domecq, por lo que me atrevería a aconsejar al diestro que no se prodigue en esta suerte. Mucho corroteo y poco reunirse con el toro y clavar los palos en perpendicular al morrillo. Coloca los rehiletes en ángulo agudo, lo que en el argot taurino se conoce como el par de "ese aparato que anti-

guamente se empleaba para aliviar estreñimientos".

A mi entender Palomar no pudo ni con el tercer toro ni con el sexto y lo mejor que hizo fue ejecutar la suerte suprema en el que cerró plaza, después de pinchar en una ocasión. Al tercero lo mató de dos pinchazos, una estocada y el descabello a la primera y ¡hay que ver la ovación que se llevó por el tal descabello!

En el haber de Manzanares, unos pases a pies juntos en la faena al toro que abrió plaza, al que mató de pinchazo y estocada hasta la mano, por lo que hubo alguna petición de oreja y una posterior ovación que el de Alicante recibió desde el tercio. En el cuarto, nada y después de nada, cinco pinchazos que aburririeron al toro y le obligaron a ponerse a disposición del puntillero.

El Niño de la Capea logró algún pase rapidillo en el se-

gundo de la tarde, para matarle de dos pinchazos y estocada, mientras que en el sobrero del sobrero nada pudo hacer y lo mató de dos pinchazos media estocada torcida y el descabello a la primera.

En el ruedo estaba la flor y nata de los subalternos, tanto a caballo como a pie. El picador Alfonso Barroso también vistió la mona y la chaquetilla, pero no pudo picar ningún toro porque sufre una fisura en el cúbito del brazo derecho, lesión que se produjo en la corrida de Granada del día anterior. Con él estaban Rafael Atienza, Salitas, Juan María García y El Cani, que son verdaderos fenómenos a la hora de interpretar la suerte de varas. Y a pie los Tito de San Bernardo, El Brujo, Rafael Corbelle, Juan Espejo, El Ecijano Barrero y el Pirri, que con el capote y las banderillas son unos verdaderos maestros. Pero... ¡mucho torero para tan poco toro!

Benjamín BENTURA REMACHA



Algunos destellos del buen arte de Jose Mari Manzanares con la muleta y poca eficacia a la hora de mentar la espada (Fotos GARCIA LUNA)

## FUERA del ANILLO

# La culpa fue... de los toros

Si a los espectadores la corrida de Beneficencia celebrada ayer en nuestra plaza, les había dejado un amargo sabor a ceniza, a los diestros que intervinieron les ocurrió otro tanto. Porque el festejo, de un aburrido subido, sólo estuvo animado cuando se produjeron las sustituciones de los toros —para peor— entre broncas, pitos, pañolada y lanzamiento de almohadillas por parte del público. De no ser por esta circunstancia más de uno se habría quedado dormido en los tendidos.

A pesar de lo desapacible del tiempo, variable y loco, con aire de tormenta primero, con ligera lluvia después, para finalizar con sol y con más viento, la culpa del nulo lucimiento de los diestros la tuvieron los toros. Así lo reconocieron todos y así también opinaban los espadas que intervinieron en la corrida.

quieriéndoles preguntar que qué deseaban que hiciese. Yo estaba intentando sacar faena, pero no era el culpable de que el toro, se cayese. Precisamente el que más interés tiene de que no se caigan los toros es el torero, pues te pueden coger igual y en cambio la gente no le da ninguna importancia a esto.

—¿Qué opina de las dos sustituciones de bichos que se produjeron?

—El público estaba muy enfadado, tal vez con razón, pero los dos toros que se desecharon eran bastante mejores que el tercero que salió.

—La reciente y sonada faena que usted protagonizó en la Feria de San Isidro ¿ha sido la mejor de su vida?

—Tanto como la mejor, no, pero sí que fue una faena importante. Tenía un clima ambiental bastante adverso y en cambio corté tres orejas y salí por la puerta grande. Eso en Madrid es muy importante.

—Pues sí, como de costumbre, han venido algunos paisanos.

—¿Por qué ese empeño suyo en bandillear?

—Por dar un poco más de color a la tarde, ya que la cosa iba tan mal, aunque el último toro no estaba ni para eso.

—¿Qué piensa de los toros mandados a los corrales?

—Yo me habría quedado mejor con el primero e incluso con el segundo, pues seguro que se hubieran caldo menos que el tercero.

—Antes de despedirnos Palomar me comenta:

—Es una pena lo que está ocurriendo con los toros. Los ves salir tan bien y a los dos minutos ya están rodando por los suelos. En el campo, en las ganaderías, parecen muy buenos y luego en la plaza se caen. No sé si la culpa es de la alimentación, de los pienso que les dan o de lo que sea, pero es verdaderamente lamentable lo que está ocurriendo.

PALOMAR: "Es una pena lo que está ocurriendo"



MANZANARES: "El público estaba muy enfadado"

José María "Manzanares", el alicantino triunfador de la Feria de San Isidro cuyo verdadero nombre es el de José María Dols Abellán, nos recibió, poco después de terminado el festejo —si es que a lo que presenciamos se puede calificar de festejo— en la habitación 220 del Hotel Corona de Aragón. Unos minutos de espera, porque acababa de poner una conferencia telefónica a su familia y luego se bañó, para que nos ofreciera las siguientes opiniones:

—Los toros tenían muy poca fuerza, algunos poseían clase, pero sin fuerza. Por eso, por más que porfiásemos, costaba mucho contentar a la gente.

—¿No influyó el mal tiempo en el escaso lucimiento de ustedes, los espadas?

—Si los toros no se hubieran caldo, el público se habría divertido, pues hubo momentos en que el viento no molestó lo más mínimo.

—¿Por qué se encaró usted con los tendidos?

—Me dirigí a los espectadores como

El soriano José Luis Palomar que se formó como novillero en nuestro coso taurino y que tomó la alternativa este año en Castellón, altenando precisamente con los mismos espadas que lo hizo ayer, nos recibió, después de la corrida, tumbado en la cama de la habitación 202 que ocupaba en el Gran Hotel:

—¿Satisfecho o triste?

—Más bien apesadumbrado. Yo me he encontrado bastante bien, pero los toros no han respondido.

—Y el tiempo tampoco ¿verdad?

—El clima puede ser que haya perjudicado algo, pero la clave del escaso lucimiento ha estado en los toros.

—¿Ha influido en su rendimiento el enfado del público?

—Cuando suceden estas cosas los primeros perjudicados somos los matadores, porque nosotros lo único que podemos hacer es esforzarnos para intentar estar lo mejor posible.

—De Soria también han venido a verle sus seguidores...



NIÑO DE LA CAPEA: "Con ganado así no se puede torear"

El salmantino Pedro Gutiérrez Moya "Niño de la Capea" tenía prisa por abandonar nuestra ciudad. Por eso lo cogimos de casualidad en la puerta del Gran Hotel, cuando se disponía a subir al automóvil. Esto fue lo que nos dijo:

—Con ganado como el de esta tarde no se puede torear. Me voy descontento, pero cuando los toros se caen, los toreros no tenemos nada que hacer. El público se ha enfadado con razón porque, repito, el ganado hay sido muy deficiente.

—A usted le tocaron los toros del escándalo ¿qué opina de las sustituciones?

—Pues que el primero que mandaron al corral era menos malo que los dos sobreros que sacaron después, pero como por lo visto no había más...

La opinión de los tres diestros: fué unánime. La culpa fue... de los toros.

José Luis ERCILLA

LA FERIA DE SAN ISIDRO

# Con un toro condenado a banderillas negras, vuelta al ruedo para Raúl Aranda

DECIMOCUARTA CORRIDA

Por vez primera en la feria de San Isidro se puso el cartel de "no hay billetes" en las taquillas. Mucho viento y frío. El festejo duró nada menos que dos horas y media.

Cuatro toros de Aguirre Fernández Cobaleda, de Madrid, con exceso de kilos, que hizo que se asfixiaran continuamente en la lidia. Carecieron de trapo al presentar unas cabezas gachas y recogidas. Por si fuera poco, imperó en ellos la mansedumbre. En cuarto y quinto lugar se corrieron dos ejemplares de Lisardo Sánchez, que no mejoraron a los de la ganadería titular.

Santiago Martín "El Viti", faena muy buena técnicamente, aunque la alargó demasiado. Toreó con mucho temple y mimo, pero faltó la emoción y la fría calidad no llegó con fuerza a la gente. Media estocada contraria. Petición de oreja y vuelta al ruedo con algunas protestas.

En el cuarto, otro marmolillo, estuvo con ganas. Algunos pases valientes en tablas son aplaudidos, pero no hay nada destacable en el trasteo. Pinchazo y estocada

caída. División de opiniones.

Ángel Teruel no se centró con el capote. Banderilleó a su primero muy regularmente. Con la muleta, faena anodina al distraído segundo de la tarde, que salía suelto de cada pase, desluciendo el conjunto. Dos estocadas, un pinchazo y un descabello. Silencio.

Al quinto, faena muy larga, templando mucho la lentísima embestida del ahogado animal, que no tenía apenas gas. Con la mano derecha llevó muy bien al toro, luciendo especialmente en tres pases de frente. Con la zurda casi todos los pases resultaron deslucidos. Estocada delantera. Una oreja y vuelta al ruedo.

Francisco Ruiz Miguel toreó bien con el capote, especialmente por chicueínas. En su faena al tercero hubo mucho valor, pero toreó demasiado rápidamente. Sólo una serie con la derecha tuvo cierta clase. Una estocada. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

En el último, ya bajo los focos, trasteó embarullado ante un toro muy incómodo por ambos pitones. Dos metisacadas, dos pinchazos y media estocada delantera. Silencio.

● Suspensión de la corrida del sábado

SUSPENSIÓN DE LA DECIMOQUINTA

En principio los veterinarios rechazaron la corrida titular de Sánchez Fabrés, aunque aprobaron un toro. El toro se lo llevó el ganadero y así la empresa tuvo que buscar otra corrida. En la madrugada del sábado se embarcaron toros del Conde de Mayalde, que también fueron rechazados en su casi totalidad por los facultativos. La empresa dijo que no había más toros y que pedía permiso para exhibir los toros de Mayalde en el ruedo de las Ventas. La corrida tenía un promedio de 580 kilos, pero los veterinarios explicaron que unos toros habían sido desechados por falta de cara, otros por tener algún pitón escobillado y uno porque tenía una cornada en una pata y podía acusar cojera en el momento de su lidia.

La empresa, tenía que haber solicitado el peritaje de otros técnicos veterinarios, pero no lo hizo, por lo que extraña la noticia de que había

presentado una reclamación ante el juzgado por los perjuicios sufridos. Más lógica es la postura de los subalternos que debían actuar en dicho festejo, sobre todo por ser unos asalariados que han perdido unos sueldos por culpa de los "intrinsicos" de este negocio, aunque no parece probable que estos subalternos vayan contra la empresa de Madrid.

En esta corrida actuaban Paco Alcalde, Pedro Fernández "Niño de Aranjuez", que sustituyó a Armillita, y José Luis Palomar. El apoderado de este diestro, José Luis Marca, comentaba que tal como están las cosas es mejor no torear en Madrid que ya no da ni quita nada. Más bien quita.

DECIMOSEXTA CORRIDA MAS CAMBIOS

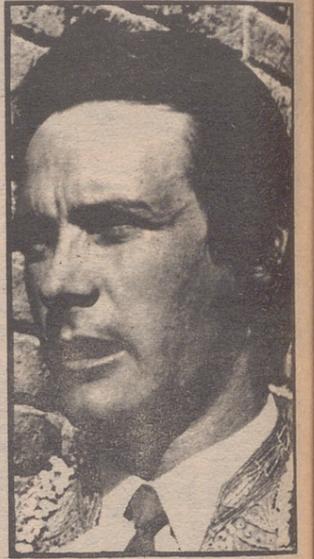
Mucho viento, lluvia en el último toro que se lidió bajo los focos, dos tercios de entrada y un encierro manso de solemnidad, son los detalles a destacar en este festejo de la Feria de

San Isidro, celebrado ayer tarde en la plaza de las Ventas.

Desechada la corrida anunciada de "Cortijoliva", se lidiaron cinco ejemplares de "Los Millares", muy bien presentados, con varias capas que han ido del cárdeno al colorado, pasando por un sardo precioso de lámina. Su juego, sin embargo, ha sido totalmente negativo, manso total, con peligro, sin apenas un pase aprovechable. El público, ignorando que la mansedumbre no es una característica para devolver un toro, arrojó almohadillas en varias ocasiones con el natural peligro para los lidiadores. El segundo fue condenado a banderillas negras, precisamente el sardo a que se hace referencia más arriba. En cuarto lugar se corrió un toro de José Morube, peor presentado que los otros y también manso.

Raúl Aranda hizo una faena muy emocionante al primero de los suyos, entregándose ante un toro con evidente peligro, poco picado por negarse a acudir a los caballos y que fue condenado a banderillas negras. El trasteo tuvo mucho mérito, con derechazos sacados a base de valor y técnica y algunos naturales ligados. Estocada delantera. Vuelta al ruedo.

Al cuarto de Murube, faena medrosa, aunque la realidad es que el toro no permitía ni un solo momento de sosiego. Tres medias estocadas, un pinchazo y cinco descabellos. Pitos. Manuel Ruiz "Manili",



RAUL ARANDA

faena por la cara al tercero, peligrosísimo, para acabar de dos pinchazos, una estocada, media y siete descabellos. Silencio.

Al quinto, trasteó valiente, con ganas, pero sin posibilidad de lograr nada positivo ante la peligrosidad del animal. Seis pinchazos. Silencio.

Confirmó la alternativa Juan Montiel y demostró poco oficio, aunque sí valor, sobre todo en el último. Mató al de la ceremonia de un bajonazo. División de opiniones. Al último, de pinchazo y media estocada. Palmas.

Lidió muy bien, sobre todo en un quite a un compañero y en un par de banderillas, el peón de Aranda, Jesús Gómez "El Alba", que ha sido matador de toros hasta hace poco tiempo.

En toda España

## LA PRIMERA OREJA PARA CURRO ROMERO

CORDOBA.— Tercera corrida de feria. Toros de Osborne, desiguales. Curro Romero, vuelta al ruedo en su primero y una oreja en el cuarto. Santiago Martín "El Viti", palmas, aviso pero a pesar de ello, dos orejas. Agustín Parra "Parrita", palmas, dos avisos y pitos.

TOROS DE PABLO ROMERO

BARCELONA.— Última corrida de la feria del toro con reses de los herederos de Pablo Romero. Se lidiaron cinco de esta divisa, toros muy bien presentados pero que se agotaron, y uno de Carlos Núñez con mucho sentido. Bernadé, pitos en los dos. Dámaso González, aviso y ovación y palmas. Galoso, palmas y ovación.

TORO DE REJONES DEVUELTO A LOS CORRALES

BENALMADENA.— Un toro de Félix Moreno para rejones y cuatro de José Escobar. El rejoneador Juan Jiménez echó pie a tierra y después dejó que interviniera el sobresaliente. Tres avisos. Currillo, oreja y silencio. Manolo Arruza, dos orejas y vuelta.

DOS OREJAS PARA ALCALDE

GRANADA.— Cuarta de feria. Toros de Antonio Méndez, algunos aplaudidos en el arrastre. Ángel Teruel, ovación y aviso con aplausos. Paco Alcalde, aplausos y dos orejas. Nimeño II, silencio y ovación.

FERIA DE LA MANZANILLA

SANLUCAR DE BARRAMEDA.— Toros de Marcos Núñez. Paquirri, ovación y dos orejas. Marismeno, ovación y una oreja. Armillita, ovación y vuelta al ruedo.

CORRIDA MIXTA

MADRID (Carabanchel).— Toros de El Torreón, cuatro y 2 novillos. Calatraveño, palmas y silencio. Sánchez Puerto, palmas y silencio. Maribel Atienzar, oreja y vuelta a hombros.

NOVILLADA EN SEVILLA

SEVILLA.— Cinco novillos de Hermanos Sampedro y uno de González Sillero. El Rubio de Utrera, palmas y vuelta. Pepe Luis Vargas, vuelta y ovación. El francés Patrick Varin, ovación y vuelta.

## "El león de Ricla" ha vuelto a llorar



LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ZARAGOZA

BRAULIO LAUSIN

"GITANILLO DE RICLA"

28 - MAYO - 1973

tuvo mientras fue torero se convirtió en prudencia y seriedad en su negocio.

Braulio Lausín López nació en Ricla, el 20 de enero de 1898, y pronto alternó su trabajo con el tratante de caballerías con las actuaciones en las capeas de los pueblos, en las que corría la fama de "Gitanillo" por el valor y la frecuencia con los que prodigaba sus alardes temerarios. Hasta que toreó su primera novillada, en 1918, en Villavieja. Aquello fue el inicio de una nueva vida que le iba a proporcionar muchos triunfos, pero también el sinsabor de las cornadas. Para "Gitanillo de Ricla" no había término medio: o el triunfo o el quirófano.

Tres temporadas de aprendizaje y el debut en Madrid, el 26 de mayo de 1921, hace cincuenta y siete años, con Maera y Nacional II y novillos de Anastasio Martín. Sorprendió a la afición madrileña por su arrojo y su temperamento y al año siguiente, el 10 de agosto, en Santander, otro valiente, el mítico y literario Ignacio Sánchez Mejías le cedió la muerte del toro "Tarifeño", de Surga, en presencia de Maera, el que le acompañara en su presentación madrileña, y Marcial Lalanda. La confirmación, en la misma temporada, el 24 de septiembre, con toros de Palha y con el padrino de Domingo "Dominguín", que fue amigo suyo durante toda su vida, y el testimonio de Joseito de Málaga.

Años de lucha por esos ruedos, viajes a América, corridas y más corridas —en 1925 y en 1926, los de su apogeo, toreó 36 y 32 festejos, respectivamente— y el tributo sangriento de las cornadas, entre las que sobresalen trágicamente las que sufrió en Madrid, el 16 de mayo de 1924 y el 15 del mismo mes de 1927, cuando un toro de Argimiro Pérez Tabernero le produjo una tremenda herida en la cara posterior del tórax que le tuvo luchando bastante tiempo entre la vida y la muerte y que marcó su retirada al año siguiente.

Braulio Lausín quería seguir, pero no tuvo más remedio que tomar la decisión de la despedida y así actuó en una corrida en Zaragoza, con toros de Matías Sánchez y con los fenomenales artistas que eran El Niño de la Palma y Cagancho, otra en Madrid con los no menos sensacionales toreros que eran Chicuelo, Antonio Posada y Armillita y toros de José Aleas y, por fin, la ya citada de Barcelona, que fue la de su despedida definitiva.

Entre Ricla y Zaragoza pasó el resto de su vida, hasta que murió, el 4 de noviembre de 1967. Había visto crecer a sus hijos, al mayor, Braulio, con su intento de escalar el puesto que ocupó él en los ruedos, tenía su relación constante con el mundo del toro a través de su amistad con Domingo "Dominguín" y todos los hijos del de Quismondo, pero, según afirmaba Fernando Castán Palomar, sin querer acudir a las plazas como espectador. "Y casi nunca acude a presenciar una corrida de toros. Tiene el temor de que el público advierta cómo la alegre fiesta española le hace llorar".

Ayer volvió a la plaza de toros de Zaragoza. Ha hecho su reparación en mármol, como fue su hombría, como fue su valor. Y vuelve para que su recuerdo se perpetúe al lado de los nombres de Herrera y Ballesteros, que fueron dos glorias de nuestra tauromaquia. Tres nombres se unen en los muros del coso de Pignatelli para servir de ejemplo a todos los muchachos que quieran alcanzar la gloria en el arte de torear. Una gloria dura y difícil, que cuesta sangre y que, a veces, hace llorar. Como dicen que lloraba el "León de Ricla" cuando recordaba su paso por los ruedos del mundo.

LEGO a Madrid y le bautizaron con el sobrenombre de "El león de Ricla". Y Madrid antes clasificaba a los toreros a los hombres. Este hombre, que era un auténtico león de los ruedos, se llamaba Braulio Lausín López y en su pueblo le apodaban "Gitanillo" porque su tez era morena y porque en sus años mozos había estado al servicio de un tratante de caballerías. No le iba mal el apodo puesto que después de aquel 22 de julio de 1928, en Barcelona, donde toreó su última corrida junto a Martín Agüero y Gitanillo de Triana, con toros de Mariano Bautista, se volvió a su pueblo y allí vivió dedicado al trato y cuidado de sus fincas. Toda la fama de valiente y arrojado que

Paco Alcalde: soltero y sin compromiso

# "Creo que moriré sin pasar por la vicaría"

"Las mujeres son todas maravillosas, tanto que no sabes con cual quedarte"

**P**ACO Alcalde, el joven torero castellano (26 años), es hoy por hoy, la única figura del torero que se encuentra soltero... y sin compromiso, a pesar de que circuló una noticia anunciando su boda con una muchacha colombiana en su última gira por los países iberoamericanos.

—Esta chica era una buena amiga mía, y lo sigue siendo, pero de ahí a casarme con ella va un trecho bastante grande. Estoy muy verde para el matrimonio, las mujeres son todas tan maravillosas que no sabes con cual quedarte. A veces pienso, y que conste que me da mucho miedo, que moriré soltero, a no ser que se permita la poligamia y pueda tener en casa dos docenas de mujeres.

"ME GUSTAN TODAS"

—¿No será que te asusta el sexo débil?  
—No, de verdad, es simplemente que me atraen todas. Cuando más a gusto estoy con una mujer, conozco otra con unas cualidades que la primera no tiene y me hago un lío tremendo.  
—Cambiamos de tercio. ¿Cómo es Paco Alcalde fuera de los ruedos?  
—Una persona normal de 26 años. Me gusta divertirme con los amigos aunque procuro cuidarme bastante físicamente. Soy muy hogareño y creo que no tengo vicio que me domine.  
—¿Por qué era torero?  
—Porque ese fue el sueño de toda mi vida. Desde niño

pensé en ser torero y triunfar en esta difícil carrera.  
—¿Triunfarías en otra profesión?  
—Posiblemente. Soy una persona muy constante y de elegir otro camino también saldría adelante.  
—Hablemos de mujeres... pero ahora como toreras...  
—Bien, me parece muy bien, nadie puede negar la graciosa femineidad de una mujer en el ruedo... naturalmente siempre que sea con pequeños novillos que no puedan hacerla daño. Pero sinceramente, no veo a una señora saliendo a hombros de la Plaza de Las Ventas.  
—¿Entonces tú no ves a una mujer como triunfadora en una plaza?  
—Sinceramente, no. Las

mujeres tienen una serie de virtudes y los hombres tenemos otras de las que ellas carecen.

RETIRADA LEJANA

—¿Vives de algo que no sea el toreo?  
—No, de momento no, tengo algunos negocios que regiré cuando llegue mi retirada, pero ésta aún está un poco lejos y no quiero de momento pensar en ella.  
—¿Serás de los toreros que se "retiran" para luego volver?  
—No lo sé. Soy "Escorpio" y por lo tanto bastante voluble.  
—Creo que vas a hacer cine.  
—Sí, es cierto. He escrito una historia, la mía, y en estos momentos están terminándola de adaptar para el cine, o sea que será hasta cierto punto guionista y también actor. Pero esto no será solamente en cine sino que tengo también firmados trece capítulos de la misma historia para TVE y para la TV mexicana.



—¿Dejarías los toros por el cine?  
—¡No hombre! Esto es algo que me apetece mucho hacerlo, pero solamente como una experiencia.  
—¿Aunque te pagasen bien?  
—No sé que ganan los actores, pero no creo que sea más que un torero, cosa lógica, naturalmente. Nuestras profesiones son un "poco distintas".  
—¿Te has hecho ya millonario?

—Digamos que vivo bien y que he podido sacar a mi familia de la pobreza, pero no soy millonario; si lo fuera, solamente torería cuando me apeteciese y no como ahora que toreo toda la temporada española y americana.  
—¿Has visto en muchas ocasiones la muerte de cerca?  
—Sí, cuando un toro te coge estás al cincuenta por ciento entre la vida y la muerte; si tienes suerte, sigues adelante y si no la "pal-

mas"  
—¿No se acostumbra uno a esto?  
—No, no te acostumbras, cuando el toro es muy peligroso y ves claramente que te puede coger, te dan ganas de tirar la muleta y marcharte a picar a una cantera.  
—Ya para terminar, ¿cómo ves tu futuro?  
—No lo he pensado profundamente, esto lo veré el día que decida retirarme.

Francisco TORRENTE-LEGAZPI

MURIO DON ALIPIO

# EL PENULTIMO GANADERO ROMANTICO

**Q**UIZA ha muerto el último ganadero de vieja estampa: don Alipio. Don Alipio Pérez Tabernero, en los registros civiles, y don Alipio Pérez T. Sánchez, en el libro de ganaderías porque así lo acordaron los varios hermanos que llevaban esos apellidos. Don Graciliano, don Antonio y don Alipio firmaron el pacto y fue, durante muchos años, don Graciliano el que usó de los apellidos Pérez Tabernero, mientras que don Antonio se anunciaba como Pérez de San Fernando y don Alipio como ya he dicho anteriormente. El compromiso no lo mantuvieron sus herederos y ahora son varios primos hermanos, descendientes de aquéllos tres ganaderos, los que se anuncian con el irremediable y compuesto Pérez-Tabernero.



Don Alipio era un hombre alto, con patillas de hacha, con los ojos claros y glancos, que se tocaba con un sombrero muy elegante de alas dobladas, que oía muy poco, pero que escuchaba a todos los que iban a saludarle en el Gran Hotel de Salamanca o en el café en el que cumplía diariamente el rito de la tertulia. Un hombre esencialmente bueno, que presumía de que sus toros no daban cornadas a los intereses pese a tener amplias comenatas.

A don Alipio se le consideraba como uno de los ganaderos más acreditados del campo charro. Su divisa, rosa y caña; su señal, hendido en ambas orejas; su hierro, una especie de campana al revés cruzada por dos rayas; su antigüedad, el 17 de febrero de 1895.

El principio de su ganadería fue la herencia que recibió de su padre, don Fernando, vecino de El Villar de los Alamos que, en 1884, fundó su ganadería con veinticinco vacas de Veragua y una semental de Miura y que lidió por primera vez en Madrid una novillada en la fecha que marca la antigüedad de don Alipio, novillada que lidiaron Jerezano, Gavira y nuestro paisano Villita. En 1912, don Alipio adquirió a su hermano Antonio dos sementales procedentes de Murube y en 1920, una camada de eralas, con lo que suprimió todo lo de Veragua y Miura y se dedicó a cultivar la sangre nueva, para debutar en Madrid, el 18 de mayo de 1924, con una novillada muy brava que lidiaron Fortuna, Nacional II y Algabeño. Otro aragonés, de Alhama de Aragón, en el cartel: Juan Anlló y Orrió, que murió en la plaza de toros de Soria a consecuencia de un botellazo. Pero a don Alipio no le satisfizo demasiado el juego que daban sus productos y en 1925 le compró a su hermano Graciliano ciento treinta becerras y varios sementales de Santa Coloma y en esa línea mantuvo siempre su ganadería, renovando en 1933, sus sementales con otro semental de su hermano, que se llamaba "Hernero" y que padeció quince años, hasta que murió en 1948. Así, en la casta de Vistahermosa, se mantuvo don Alipio en cartel durante muchos años y muchos nombres de ejemplares de su ganadería inscritos en el libro de oro del toro: "Carmoneño", los seis de la corrida del día 12 de mayo de 1948 — "Presidario",

"Gavioto", "Montañés", "Chazarjito", "Ranchero" y "Oficial", festejo en el que Antonio Bienvenida, Rovira y Paquito Muñoz salieron a hombros por la puerta grande después de cortarles las orejas a cinco toros. El 27 de septiembre de 1951 le dieron la vuelta al ruedo al novillo "Temerario" en el coso de las Ventas del Espíritu Santo y en 1952 se distinguieron "Menudito" y "Primoroso", en la corrida de Beneficencia de la capital de España, y "Carasucia", "Grajillo" y "Barrabás", también lidiados en Madrid. Y no quiero hacer más amplia la lista porque a lo largo de toda su historia ganadera don Alipio ha sido siempre un ejemplo para los criadores de reses bravas. Los telegramas decían que había muerto uno de los alcaldes más antiguos de España. Lo era de Marilla de los Caños, el lugar donde tenía su ganadería, que continúa su hijo Alipio, también. Allí donde el patriarca de los Pérez Tabernero, el último patriarca, ejercía su gran vocación de hombre de campo, de ganadero de reses bravas, esa profesión que exige tanto sacrificio, tanta afición y tan gran corazón. Esa profesión que, poco a poco, pasa a manos de avispados mercaderes, pero que siempre fue profesión de románticos, si es que los románticos pueden tener alguna profesión. Murió, pues, el penúltimo ganadero romántico. ¿Y quién sabe cuál es el último?

la  
acabar  
una  
siete  
DA  
ercero,  
acabar  
una  
siete  
asteón  
ero sin  
nada  
rosidad  
chazos.  
rnativa  
mostró  
valor,  
último  
nia de  
ón de  
no, de  
tocada.  
sobre  
a un  
par de  
ón de  
ez "El  
atador  
e poco  
IA  
a de fe  
Méndez,  
arrastra.  
y aviso  
Alcalde,  
meño II.  
NILLA  
BARRA-  
rcos. Nú-  
dos ore-  
n y una  
n y vuel-  
nchell).—  
cuatro y  
palmas  
erto, pal-  
ombros.  
LLA  
novillos  
o y uno  
Rubio de  
ta. Pepe  
ación. El  
ovación y